

LIDERES DEL MAÑANA

Mensaje del Dr. Carlyle Guerra de Macêdo Director de la Oficina Sanitaria Panamericana

El tema de la juventud es de fundamental importancia para los que viven en América porque es un continente con población aún muy joven. A medida que se vayan reduciendo las tasas de mortalidad de los niños pequeños y de corta edad, pasan a tener mayor significado los grupos de edad que incluyen a adolescentes y adultos jóvenes.

La gente joven de hoy llegará a ser los líderes del mañana. Si miramos hacia el año 2000, que es solo el correr de 15 años, podemos reconocer que la salud y el bienestar del futuro estará en sus manos. Para la mayoría, la juventud es el período más sano de la vida. No obstante, los datos revelan muy claramente que existen serias amenazas a la salud de nuestros jóvenes. Demuestran asimismo que estas amenazas son semejantes en su naturaleza en los países desarrollados y en los que están en vías de desarrollo.

Por ejemplo, los accidentes de diferente índole son la causa principal de muerte e incapacidad entre la gente joven en casi todos los países. Los problemas inherentes al alcohol y drogadicción entre los jóvenes van en ascenso en forma alarmante en todo el mundo. Todos los jóvenes del mundo forman durante sus años de adolescencia los hábitos de salud y alimentación que a la larga determinarán las probabilidades de contraer enfermedades del corazón, cáncer y otras enfermedades crónicas en etapas posteriores de la vida. Ellos también decidirán la clase de ambiente en el que vivirán y fijarán los estilos de vida para las poblaciones futuras. La educación y la comunicación son los instrumentos más valiosos con que se cuenta para prevenir o disminuir estos peligros de la juventud y para asegurar un mundo mejor. Por este motivo los funcionarios a cargo de la salud pública necesitan trabajar en forma conjunta con los sistemas de enseñanza, medios de comunicación y organizaciones juveniles con el fin de preparar a la juventud para que puedan tomar las mejores decisiones con respecto a su salud.

Al mismo tiempo es vital que se pongan en marcha programas que atraigan a los jóvenes más brillantes; estos son la promesa del mañana pues contribuirán mediante sus carreras profesionales al proceso global de desarrollo y salud. En muchos países y comunidades la juventud ya actúa como líder en actividades de salud y desarrollo. Se deben promover las oportunidades para que los jóvenes apliquen activamente su energía y entusiasmo en las cruzadas de la salud, la justicia y la paz.

Es por ello que hago un llamado a cada uno de ustedes para que aprovechen la conmemoración del Día Mundial de la Salud estimulando una juventud saludable. Verdaderamente ellos son nuestro bien máspreciado. Nuestro éxito futuro en lograr un mundo mejor y salud para todos dependerá de ellos y de lo que hagamos ahora por ellos y por todos.